

# EL CENTRO PARLAMENTARIO.

## Periódico político, literario é industrial.

### Precio de la suscripción.

En Barcelona, al mes. . . . . 10 rs.  
 En provincias, á meses, franco de porte. . . . . 14 rs.  
 Un número suelto. . . . . 21 rs.

### Punto de suscripción.

En la administración del periódico, calle del duque de la Victoria, entrando por la Rambla, á mano derecha, n.º 6, piso 1.º  
 No se admite correspondencia que no venga franqueada.

### Avisos y comunicados.

Los suscritores, línea. . . . . 1/2 de real.  
 Los no suscritos. . . . . 3/4  
 Los comunicados á precios convencionales.

### BARCELONA 21 DE AGOSTO.

Al hablar de los incendios hemos dicho que, generalmente hablando, solían estos en los puntos rurales, tener por origen principal el excesivo precio del pan, comparado con las necesidades de los jornaleros. Existen en Inglaterra trabajos estadísticos, singularmente minuciosos y llenos de datos curiosísimos, de los cuales resulta plenamente comprobada esta verdad. Sobre todo, los condados de Suffolk, de Essex y de Cambridge han sido en algunas ocasiones teatro de numerosos incendios. Particularmente en el primero, los incendios por malicia han llegado á consternar á todos los propietarios. «Epocas ha habido», dice una de esas estadísticas, en que las poblaciones quedaban aterradas por las noches, con el espectáculo de las llamas que devoraban las casas de campo, con todos los frutos que contenían. Practicadas las debidas investigaciones, se ha observado que durante esos siniestros períodos, estaban muy bajos los salarios en respecto al precio del trigo. En 1816 se multiplicaron los incendios; y en efecto, el trigo estaba entonces caro, comparado con los jornales que percibían los trabajadores de los campos.

En 1823, siguieron los incendios, y se observó la misma desproporción entre el precio de las subsistencias y los salarios. Por los años de 1813 y 1814, ocurrieron otra vez repetidos incendios en aquellos condados de Inglaterra, y también se notó el mismo fenómeno de desproporción que nos ocupa. «Durante los años de 1813 y 1814, dice el trabajo que tenemos á la vista, solo en el condado de Suffolk hubo ochenta y nueve incendios, y estos tuvieron lugar en mayor número en los distritos en que estaban mas bajos los jornales. . . . En los condados de Essex y de Cambridge, los incendios fueron casi tan numerosos como en el de Suffolk, y no cabe la menor duda en que provienen de la misma causa. Muy considerable es el valor de las propiedades que por esto han quedado enteramente destruidas. Este azote es al parecer de tal suerte resultado de un sistema, que para algunos distritos de los condados de Suffolk, de Cambridge y de Essex, las compañías de seguros se han denegado por fin á contratar bajo ninguna condicion con respecto á propiedades situas en esos distritos. Yo he hecho todo lo posible para investigar bajo todos conceptos, dice el autor de la información, las verdaderas causas de esos tan multiplicados incendios, y no he podido hallar otra conclusion que la siguiente: «Los incendios provienen de la miseria y del des-

contento de la clase trabajadora. Un caballero, que ocupa una posición distinguida en un punto que ha pagado su tributo al incendio, me ha dicho, prosigue el mismo investigador, que en 1844 se había ocupado en este asunto con la mayor atención; que había presenciado muchos incendios, á que estaba persuadido de que casi todos debían atribuirse á la insuficiencia de salarios, añadiendo que todas las personas pensadoras eran de la misma opinión.

«Nada indica, continúa el mismo, que tengan los campesinos sociedades secretas para organizar tamaños crímenes. Sin embargo, según los datos de la policía y el parecer de los habitantes mejor enterados, apenas ocurre un caso de incendio de una granja, sin que se sepa quien es el culpable en el pueblo mas inmediato. En Dalham, en Gazeley y en otras aldeas de Risbridge-Union, el pueblo tiene una tendencia evidente á ocultar á los delinquentes. Los habitantes de Dalham, no tan solo se niegan á dar auxilio para apagar los incendios, pero hasta han llegado alguna vez á destruir las bombas y á hacer fuego contra los bomberos.»

Lo que acabamos de copiar, prueba, en nuestro sentir, dos cosas; que cuando el precio de las subsistencias está sobradamente elevado, es preciso que todos los hombres encargados de la conservación de la moral y del buen orden en las sociedades vigilen con mayor actividad, para prevenir ó castigar ejemplarmente crímenes que se hacen contagiosos; y prueba al mismo tiempo, que cuando los ánimos de ciertas clases, ó si se quiere de ciertos individuos, están ya demasadamente encendidos con motivo de sus padecimientos mas ó menos merecidos, es el mayor de los crímenes el avivar todavía pasiones de si ya han encendido y funestas. Trabajo productivo y represión severa, á la par que una educación sólida y exenta de preocupaciones absurdas, esto es lo que deben practicar los buenos gobiernos para un pueblo que sufre, y no panacea de falaces curanderos, quienes nunca hacen tanto daño como cuando los pueblos tienen miedo. Por lo demás, al recordar á nuestros lectores que también en naciones tan civilizadas y tan opulentas como Inglaterra, ocurren hechos nacionalmente poco honrosos, ocurrirá á cualquiera que no todos los bárbaros de Europa están mas acá del Pirineo como suponen á veces algunos escritores estrangeros.

L. C.

Se lee el siguiente artículo en el *Zan*, órgano que pasa por semi-oficial del gobierno francés:

«El rumbo que van tomando los asuntos de España escitan fuertemente el interés y la atención de Europa. Venida por la fuerza la rebelión de Madrid y Barcelona, y habiendo capitulado voluntariamente en Zaragoza, el publico europeo, imbuído espectador de esas nuevas luchas, parecía aguardar grandes cambios en la constitucion política y administrativa de España; parecia natural que cada día que pasara despues de esos sucesos se señalara con un nuevo acontecimiento que fuese la consecuencia y la consagración del triunfo obtenido por el gabinete O'Donnell.

«Pero estas esperanzas no han sido cumplidas; á escepcion de algunos nombramientos en el estado mayor del ejército y en la diplomacia, nombramientos que han hecho necesarios las dimisiones no provocadas, y algunas de ellas presentadas y admitidas á disgusto del gobierno, nada ha cambiado del estado de los Pirineos. Los sucesos de julio de 1856 no han traído en pos de si ninguna de esas grandes transiciones que caracterizan ordinariamente las revoluciones.

«La actitud que el general O'Donnell ya á tomar respecto á los partidos políticos, es objeto de varias y diversas conjeturas. ¿Tratará de rodearse de los restos del partido progresista, ó dará un paso hacia los moderados? ¿Abolirá la Constitución de 1836 y proclamará la de 1813 ó la de 1837? ¿Disolverá las actuales cortes constituyentes y procederá á nuevas elecciones, ó dictará la Corona por sí propia el nuevo régimen constitutivo? «Nada de esto ha sucedido, y esto da á la situación un carácter de novedad que no tiene, por decirlo así, ejemplo en la historia. El general O'Donnell gobierna tranquilamente, aplicando las leyes preexistentes, como si el país no hubiese salido de su estado normal ni un solo momento.

«Precisamente este *status quo* es el que ha inspirado á uno de nuestros corresponsales de Madrid reflexiones que han sido notablemente consideradas, y que merecen ser desmenuetas en este artículo. «Hace muchos años que España ha sido alternativamente gobernada por todos los partidos, es decir, en interés esclusivo del partido que ocupaba el poder, contra el cual se agrupaba el resto del país.

«Todos los partidos han sido á su vez vencidos: el moderado succumbió en julio de 1834, el progresista en julio de 1856. En cualquiera de estos partidos que el general O'Donnell se hubiese apoyado, habría sido asociarse á un sistema combatido y muerto. Lejos de consolidar un poder, no hubiera hecho otra cosa que debilitarlo.

«Nos parece que hay otra cosa mas nueva que hacer en España, y es gobernar en el país y para el país, sin cuidados de los partidos. Semejante conducta no parece un poco difícil; pero no es superior á las fuerzas de un hombre de estado enérgico y decidido por la salvacion de su patria.

«Cualquiera que sea el principio sobre que descansen los gobiernos, todos ellos están investidos de una doble función cuyo resorte no

está dentro de los partidos, y que con ellos serian impotentes para manejarlo, porque está á mayor altura que ellos. Esta doble función consiste en conservar el orden de una manera absoluta para todos y en satisfacer los intereses económicos del país.

«Cualquiera que sea el gobierno, cualquiera que sea el principio, no puede, no debe sufrir que las discusiones que nacen de los intereses contradictorios de los partidos lleguen á vias de hecho en el campo de la fuerza. Cualquiera que sea el gobierno, cualquiera que sea el principio, es de absoluta necesidad atender á las necesidades agrícolas, industriales y comerciales, desenvolver la actividad nacional, é impedir que una agitación política sin tregua ni desahogo haga estériles los campos, deje en la ociosidad las manufacturas, y ponga los brazos de los jornaleros, fallos de ocupación y miserables á merced de los revoltosos.

«Estas ideas firmemente concebidas de que esas ideas pueden tener aplicación en España. No hay pueblo en Europa donde las convulsiones políticas hayan hecho verter mas sangre y acumular mayores desgracias. Pero detras de los partidos existe una población compacta, laboriosa, agra á las luchas de ambicion y de partidilla, y que aspira á una tranquilidad y á una paz mil veces mas fecunda que el doloroso y sangriento espectáculo de las revoluciones. Esta población rara vez se ha asociado á los movimientos políticos.

«Por un momento abrigó la esperanza de entrar decididamente en la familia europea, por la seguridad de su crédito y por las grandes empresas de utilidad pública; vió próximo el dominio de una gran parte de su territorio, la canalización de sus rios y el desarrollo de las vias de comunicacion y de comercio marítimo. El gobierno que realice esas esperanzas legítimas, y que por primera garantia le dé la tranquilidad en las calles y las garantías civiles, tendrá todo su apoyo. Si esto se le garantiza, no tratará de informarse si son moderados ó progresistas, puros ó demócratas, que gobiernen. Marchando por la via del progreso racional y pacífico, bendecirá la mano que le proporcione ese bienestar.

«¿Está reservado al general O'Donnell conquistar esa gloria inaccesible á los hombres políticos que no han sabido ser otra cosa que jefes de un partido? Lo deseamos ardentemente por el interés que nos inspira la desgraciada España, y creemos que, aun cuando la elevada inteligencia del general O'Donnell no le dicte esa política, las necesidades de su propia situación serán bastante fuertes para imponérselo. Fuera del partido que ha combatido y el otro que ha tenido precision de abandonar, ¿qué podría hacer? ¿Formar un nuevo partido? Si él había de ser el jefe, sería al mismo tiempo su criatura.

«Limitándose de ese modo llegaria á debilitarse, y en la situación especial, única y preponderante que los sucesos han dado al general O'Donnell, posee una fuerza incontestable que debe ejercer sobre los destinos de España una feliz influencia. Si abandona esa posición para apoyarse en un partido, no será otra cosa que una de las tres ó cuatro individualidades que han encajado en sí propias el poder hace quince años, y pasará como ellas, habiendo querido hacer el bien, pero sin ha-

dia y una noche sin dar señales de vida. La familia se estremeció al pensar en su desesperacion cuando despertaria. Al fin abrió los ojos, se sonrió, pasó la mano por su frente, y se enteró de la causa que tantas personas habia reunido á su alrededor. La tranquilidad de este despertamiento fué mas espantosa que la explosión de su dolor, á haberla experimentado.

Todos la miraban aterrados. Preguntó por qué estaba en la cama, y como le dijese que con motivo de una ligera indisposicion, manifestó que ya no tenia nada, y queria levantarse. Su madre fué á ocultarse á una estancia inmediata, cayó de rodillas, y lloró ardientes lágrimas gritando que su hija estaba loca.

Después de ese infausto día, Teresa no habia ya mas de Rodolfo, cual si le hubiera borrado de la mente; el golpe violento que recibió produjo un trastorno en su cerebro. Sin embargo, excepto en lo que tenia relacion con el recuerdo de su amante, Teresa era poco mas ó menos la misma; solo se observó que se quejaba alguna vez de un dolor agudo en la cabeza. Conservaba siempre ese humor igual que habia manifestado durante el tiempo de su dicha; pero su alegría habia cesado, y su inclinacion á la soledad la sumia en una especie de melancolia, de la que no era posible distraerse. Mue-

berlo hecho por falta de fuerzas para llevarlo á cabo.»

### PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicacion de V. E., fecha 6 del actual, participando el resultado de la comision que se le confirió en 5 de julio último, para que, satisfecho que fuere por los interesados en la sociedad anónima denominada «Union Comercial» el primer dividendo á razon de 30 por 100 de las 3,000 acciones que constituyen la primera serie de emision, comprobado su existencia en la caja social; y resultando de la certificación que acompaña V. E. á su citado escrito, que existen 270,000 pesos fuertes que, unidos á los 30,000 del depósito previo realizado en la Caja general de Depósitos con arreglo á lo prevenido en la ley de 28 de enero del presente año, forman la suma total de 300,000 pesos fuertes equivalentes al 30 por 100 antes referido, que han hecho efectivo los socios conforme á los estatutos aprobados para la citada empresa, se ha servido S. M. declarar constituida definitivamente la precitada sociedad titulada «Union Comercial», mandando que se publique esta resolución en la *Gaceta* oficial y que se devuelva á los fundadores de aquella el depósito previo que consignaron en 27 de mayo próximo pasado.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de agosto de 1856. —Cantero. —Sr. Gobernador de la provincia de Barcelona.

### CORREO NACIONAL.

MADRID 28 DE AGOSTO.

(Correspondencia autógrafa.)

La *Gaceta* de hoy publica: Un real decreto nombrando á don Heriberto García de Quevedo, encargado de negocios y consul general de España cerca de la república de Venezuela. Otro concediendo la cruz de Carlos III á don Salvador Bermudez de Castro, ministro plenipotenciario de España cerca del rey de las dos Sicilias. Otro concediendo la cruz de Isabel I Católica al mariscal de campo don Francisco de Paula Guajardo, y á los brigadieres don Alonso del Marmol, don Ricardo Federico Lasosnaga y á don Joaquin Revenet. Otro disponiendo que vuelva á encargarse de la direccion general de caballería al teniente general don Domingo Dulce, con motivo de haber desaparecido las causas que motivaron su nombramiento para el mando en comision del distrito militar de Aragón. Otro nombrando capitán general de Aragón al Ciente general don José María Marchesi, actual capitán general de Navarra. Otro nombrando capitán general de Navarra al mariscal de campo don Luis García, actual capitán general de Burgos. Otro nombrando capitán general de Burgos al mariscal de campo don José Martínez, actual comandante general del campo de Gibraltar. Otro nombrando comandante general del

Van B... desesperada por el estado de su hija sufrió una enfermedad de languidez que hizo rápidos progresos, y murió echándose en cara el haber ocasionado esa catástrofe por haberse mostrado demasiado sumisa á las órdenes de su marido.

Antes de espirar, la pobre mujer llamó á una de sus parientas Mme. Lubner, á la cual pidió encarecidamente que no abandonara nunca á Teresa. Mme. Lubner se lo prometió solemnemente, y desde entonces la buena anciana y su pupila vivían juntas en la misma casa donde se habia recibido la triste noticia de la muerte de Rodolfo.

La de la de su madre no pareció impresionar mucho á Teresa. Lloró sí, cuando al día siguiente se le impidió que entrara en el cuarto donde Mme. Van B... habia espirado, lamentándose de que se la separaba de cuantos habia amado. Repitió lo mismo algunas veces durante los dos ó tres días siguientes, sin que acertaran á contestarle, para que el descubrimiento de la verdad no la hiriese como un rayo; por último, un criado le dijo que su madre estaba en el cielo, á lo que respondió: ¡ Ah! sí; viaja como Rodolfo. — Desde entonces no ha preguntado mas por ella.

(Se continuará.)

### FOLLETIN DE EL CENTRO PARLAMENTARIO.

## TERESA.

### RECUERDO DE ALEMANIA

por ANADEO ACHARD.

(Continuacion.)

Gerardo se durmió sin haber resuelto nada, y vió en sueños los títulos de su sucesion rodeados de cintas azules, con coronas de elefante, y á su bravo letrado bailando en bata blanca. Una visita matutinal vino á sacarle de estas extravagancias. El ruido de la puerta que rechinaba le hizo abrir los ojos, y vió á la vieja que con una sonrisa maligna penetraba en el cuarto, introducida por Samuel.

Rogó ella á Gerardo que no se molestara, y tomó asiento en un sillón al pie de la cama. — ¡ Dios mio! caballero, dijo á Gerardo, cuando estuvieren solos; mi visita puede sorprenderle en gran manera; mas, debo explicarle ciertas cosas que no creo hayais comprendido. Quizás, cuando me hayais oído, os pida yo en favor.

Cidió un instante, pareció recogerse, despues de lo cual contó á Gerardo su historia y la de Teresa.

La anciana se llamaba Mme. de Lubner; Teresa era su nieta. En punto á parentela, Teresa no tenia mas que á aquella, y en Berlin algun sobrino de grado muy lejano que ni siquiera habia conocido. Teresa habia pasado su juventud en el campo, rodeada de todas las comodidades y el bienestar que puede proporcionar una gran fortuna; los mejores maestros habian contribuido á cultivar las felices disposiciones de su espíritu. En cuanto á su carácter, era de una dulzura y de una igualdad que nunca se desmentían. Solo se echaba de ver en ella una singular inclinacion hacia lo fantástico, y maravilloso.

Teresa tenía por entonces un primo hermano llamado Rodolfo, con quien pasó parte de su infancia; volvió á verle á los diez y seis años de su edad, vivieron juntos diez y ocho meses ó dos años, y despues se les casó. La vida de Teresa era entonces como un fresco y limpio arroyo que se desliza entre dos márgenes floridas, sin ruido y sin murmullo. El padre, que tenia ideas premeditadas acerca de los asuntos pecuniarios, quiso, en cuanto e-tuviesen casados, que Rodolfo viajase, adquiriese algunas

nociones de comercio, y, á falta de una fortuna adquirida, se pudiese en disposicion de ganar una por medio de su industria. El joven partió en consecuencia para América, donde uno de los amigos de M. van B... poseía grandes establecimientos.

Poco tiempo despues, M. van B... murió en tres dias de un ataque de apoplejia. Entre sus papeles bailóse una carta la cual advertia á su mujer que siguiese en todos sus puntos las instrucciones que le habia comunicado para el casamiento de su hija. Esa carta hizo reflexionar á Mme. Van B... cuando esta se preparaba para escribir á Rodolfo mandándole á buscar. Resignóse, pues, ella y Teresa á aguardar el término de cuatro años, fijado por el difunto.

Rodolfo escribía á menudo, y sus cartas acreditaban sus progresos en la ciencia de los negocios y su aplicacion á obedecer los mandatos de M. Van B. Teresa frisaba con los veinte y un años; mas de la mitad del tiempo prescrito habia ya transcurrido, cuando se recibió una noche la noticia de que Rodolfo habia succumbido en Nueva-Orleans de un ataque de fiebre amarilla. La fatiedad quiso que Teresa recibiese bruscamente esta nueva inesperada. Al recibirla cayó sin sentido al suelo, y estuvo un

campo de Gibraltar al mariscal de campo don Eugenio Muñoz, actual gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz.

Otro nombrado gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz al mariscal de campo don Enrique O'Donnell.

Otros ascendiendo á mariscales de campo en atención á sus méritos y servicios y particularmente de los que han prestado últimamente á los brigadieres don Leon Rubín y Orosio, don Ignacio Plana y Moncada, don Rafael Acedo y Rico, don Francisco de la Rocha, don Antonio María de Alós y don Pedro Alejandro de la Bárcena, estos dos últimos jefes de los tercios 1.º y 8.º de la guardia civil.

—A propósito de los generales Concha y Serrano y de acuerdo con el tribunal supremo de guerra y marina, S. M. la reina ha concedido á los regimientos de infantería de la Reina, núm. 2, y príncipe núm. 3, á los batallones de Madrid, núm. 2, Talavera núm. 5, las Navas núm. 14, y Vergara núm. 15, al regimiento de ingenieros y á la brigada de artillería á caballo, el uso perpetuo en sus banderas y estandartes de las corbatas de la real y militar órden de S. Fernando, como comprendidos en el artículo 33 del reglamento de la misma.

—El señor ministro de marina acaba de dirigir á los capitanes generales de los departamentos del ramo una real orden circular recomendándoles eficazmente, como medio de fomentar las construcciones navales, por las que tanto interés ha demostrado el señor Bayarri desde el momento en que entró en el ministerio, el buen método y la actividad en el corte y conducción de maderas como también que así que tengan reunidos los datos que les puedan ser necesarios indiquen al gobierno con la aproximación posible la madera que se calcule podrá producir la corta, tanto para navios como para fragatas de uno y otro órden, en el bien entendido, de que se ha de verificar en los arsenales durante el trascurso del verano próximo.

—S. M. ha manifestado que ha visto con aprecio la conducta observada por el comandante del vapor *Castilla* y el de la segunda división de guarda-costas, así como también la de todos sus subordinados, y que se den particularmente las gracias á los capitanes y tripulaciones de los buques *Gabriel* y *Dorado*, y de la escampavía *Vestal* por su buen comportamiento en Estepone provincia de Málaga.

—En la parte no oficial de la *Gaceta* aparece hoy la siguiente rectificación que no carece de interés: «Algunos periódicos extranjeros aseguran que se hacen investigaciones en la frontera de Francia para averiguar en donde se halla el ex-infante don Juan, quien antes se supuso había desaparecido de Londres. Todo es absolutamente falso: don Juan permanece en su casa de la capital de Inglaterra, sin dar señal alguna de que piense abandonarla.»

—En el mes de julio último se amortizaron documentos de la deuda por valor de 219,488,251 rs. 75 céntimos, de cuya cantidad corresponden á débitos 147,102,706.24 y á conversiones los restantes 72,385,545.51.

—Un periódico ha publicado noticias alarmantes sobre la compañía de vapores transatlánticos, á cuyo frente estaba don Ignacio Zangroniz en la Habana, y que tenía por agente central en París á su hermano don Ramón. Parece que algunos accionistas se han dirigido á la junta liquidadora á fin de enterarse de un negocio en que tienen participación, y no han obtenido respuesta alguna, según dice hoy el *Parlamento*. El mismo señor Zangroniz es el que hoy trata de obtener del gobierno una subvención, unido en la empresa á algunos comerciantes de la Habana que deben llegar á Madrid á mediados de setiembre.

—Los periódicos que escitan á nuestro gobierno á que se muestre digno y enérgico en la cuestión de Méjico, no quedarán defraudados en sus esperanzas. La opinión que las cortes, la prensa y el país en masa han expresado en diversas ocasiones de una manera inequívoca es la que domina en el gabinete presidido por el conde de Lucena. El gobierno, podemos afirmarlo, no se halla satisfecho de la manera con que ha cumplido su misión el señor Alvarez y por eso lo ha llamado. Nuestra dignidad nacional será desagradada cumplidamente.

—Aun no se tiene en Madrid parte telegráfica de la presentación de las credenciales del nuevo representante de España en París, señor general Serrano. Es probable que no las presente hasta la vuelta á París del emperador.

—Podemos anunciar que ya se hallan acordados y que muy pronto aparecerán en la *Gaceta* los nombramientos de los diez y seis gobernadores civiles que fallan aun para completar los de todas las provincias de España.

—Ha circulado en algunos centros políticos la noticia de que por ahora se había aplazado la cuestión constitucional de cuya resolución no se daría cuenta oficial, según algunas personas que se dicen bien informadas, hasta principio de octubre. Tenemos motivos para asegurar que esto no es exacto, y que esta importante cuestión aparecerá resuelta en la *Gaceta* dentro de pocos días.

—El 26 aun no se presentaban trigos en el mercado de Valladolid. Las insignificantes partidas que llegan se pagan á 48 y 49 reales fanega. Rubias sin variación notable. Vinos muy solicitados por cortejada de las existencias y los altos precios de tierra de Medina, blancos claros 17 y 18. Somontes 19. Tintos de 40 á 20. Sigue presentándose la enfermedad del oidium en los terrenos bajos y húmedos de los viñedos de esta demarcación.

—La causa que se instruye contra el ex-capitán general de Galicia señor Ruiz, sigue su curso sin haberse elevado aun á plenario. El señor Ruiz, continúa preso en la Coruña.

—En la provincia de Cáceres donde se habían presentado casos de cólera, este ha desaparecido por completo. Lo mismo va sucediendo en los demas puntos donde la epidemia se había presentado.

—Tres días hace que no se presenta caso alguno de cólera en esta corte, á pesar de haber vuelto los calores con bastante intensidad. Las enfermedades estacionales tampoco se dejan

sentir en gran manera, hallándose los hospitales poco replegados de enfermos.

—El general Bellido publica según parece una comunicación en los periódicos sincerándose de los cargos que le ha hecho la prensa, con motivo de las ocurrencias de Granada.

—Con fecha 16 del corriente se espidió una real orden mandando continuar en algunos distritos el alistamiento de los batallones francos que se habia suspendido.

—Entre las declaraciones de derechos pasivos acordados por la junta respectiva en el mes de julio último figura la del diputado á cortes D. Benito Alejo de Gamindo, á quien se ha reconocido el haber de 40,000 rs. anuales.

—Los hijos que nazcan del matrimonio del príncipe Adalberto de Baviera con la infanta Amalia de España, deben ser educados en la religión católica. De aquí se deduce, añade, al dar esta noticia la *Gaceta universal alemana*, que así como el príncipe Leopoldo, el príncipe Adalberto ha renunciado á la sucesión del reino de Grecia. Es posible que se refiera á este hecho una especie extendida últimamente, y según la cual el príncipe Oldemburgo, hermano de la reina de Grecia, sería llamado á suceder al rey Othon.

—El general Serrano debió salir de Bayona para París el 26.

—El Sr. Cassani, gentil-hombre de S. M. la reina, sale mañana para París, con el carácter de agregado en comisión á la embajada de España en París.

—Las satisfacciones dadas á España por el gobierno de la república de Santo Domingo han sido completas, y los ultrajes que han recibido allí nuestros intereses y nuestro pabellón se han visto reparados; bastando para ello la presencia en aquellas aguas de tres vapores de guerra españoles enviados por el digno capitán general de la isla de Cuba y la firmeza y energía del Sr. Segovia, nuestro representante cerca de la república dominicana.

—Ayer entraron en Madrid 2,775 fanegas de trigo y 471 arrobas. De las primeras se vendieron 2,061 á los precios de 58 á 77 1/2 reales fanega.

—En Málaga el precio de los trigos era ratio de 1.ª calidad 66 á 75 reales fanega: moliendo de la vega 63 á 65 id.: cañivano 58 á 62 id.: la cebada del país de 1.ª se vendia á 37 reales fanega y la navegada, según calidad, de 32 á 33 id. El aceite continuaba en el mercado á 46 reales arroba.

—La incertidumbre ha reinado en el mercado de Santander acerca del curso que el ramo de harinas ofrecerá en adelante, pues si bien se cree que sus precios se sostendrán elevados, no hay una seguridad en ello por la importación de las del extranjero que puede hacerse. Esta es la principal causa de la desanimación que se ha notado en las transacciones. Abrióse el mercado con algunas ventas de las de 1.ª clase á 23 reales arroba para noviembre y diciembre y á 23 7/8 y 24 disponibles. Ninguna operación se ha hecho de las de 2.ª por la escasez que hay de las de esta clase, vendiéndose para el consumo cuantas llegan casi á tan buen precio como las de 1.ª. También se escasa la existencia de las de 3.ª, pero su pedido es mas limitado; solo se ha hecho una operación, clase buena á 19 reales arroba. Trigos. Ninguna transacción se ha hecho; pero ha habido ofrecimientos de granos extranjeros de que andan ya muestras en aquella plaza. Las clases tangaur de Polonia, Mariánpoli y algunas otras están ofrecidas desde francos 29-30, á francos 32-50 los 80 kilogramos puestos en aquel puerto. El aceite continúa á 54 reales arroba. El arroz sigue sin demanda cotizándose de 27 á 27 1/2 id. Los cambios eran: Londres á 6, 7 y 9 de setiembre próximo 50-55, al 12 del mismo 50-15, al 20 del mismo 50-48, á 60 días vista 50-35, y á 90 días vista 50-65. Madrid á 8 días vista y 10 y 12 id. par, y Bilbao al 6 de setiembre 118 d.

—El ayuntamiento de Alcañón en Aragón, se le ha declarado el derecho de librar 10 mosen de las primeras quintas como comprendido en el bando de 2 de junio de 1855, y al de Lechunas el de librar 3 por el mismo concepto.

—El 14 de julio del año pasado falleció en amiesch Andrés Casas y Terradellas, natural de Torrelló, provincia de Barcelona, soltero de 34 años de edad, comerciante al por menor, dejando 1092 francos y un céntimo que se hallan aun en la Gancillería de nuestra legación en Constantinopla por no haberse presentado aun nadie á reclamarlos.

—La Bolsa de Madrid de hoy ha estado desanimada.

El consolidado durante Bolsa y después de cerrada halló dinero á 41—53. De la diferida se publicaron dos operaciones á 26 pero mientras tanto nosotros la vimos ofrecer á 25 95 y el dinero no pasaba de 25—92 1/2; á última hora siguió ofreciéndose á 25—95 y solo hallaba dinero á 29—90. La amortizable de 2.ª se hizo y publicó á 6—85. Los demás valores no han sufrido alteración alguna.

—En Londres el 20 que alcanzan las últimas noticias, los trigos se cotizaban en alza: el inglés de 88 céntimos á 1 franco 32 céntimos por hectólitro, y el extranjero de 44 á 88 céntimos, careciendo de animación las ventas, á pesar de haberse hecho algunas para España. Las harinas ofrecían mas animación, subieron de 1 franco 25 céntimos á 2 francos 50 céntimos por saco, marcas inglesas. Se cotizó, trigo inglés, de 27 francos 25 céntimos á 35 francos el hectólitro. Idem extranjero, de 26 francos 50 céntimos á 35 francos. Idem harina inglesa, de 65 á 80 francos el saco de 123 kilogramos. Idem española, de 68 á 72 idem el saco de 128 kilogramos. Idem de América 40 á 50 idem, barril de 88 kilogramos.

—Parece que él no colocó al supremo tribunal de la Rota en el ceremonial del enlace de la infanta doña Amalia, ha sido una omisión involuntaria. La falta se ha subsanado después en la acta oficial de las capitulaciones aunque por hallarse ya extendidas las cuatro copias de tan larga escritura, y no haber tiempo para rehacerlas, ha sido forzoso colocar en este tribunal en un lugar inferior al que á su rango convenia.

—La órden espedita por el ministerio de

Marina, para que la corbeta de guerra *Mazarredo* marche á Lisboa á disposición de nuestro ministro en Portugal, se ha hecho estensiva al vapor de guerra que espera en Valencia al príncipe Adalberto y su esposa la infanta doña Amalia, quienes no le necesitan ya por haber resuelto dirigirse á Baviera por Bayona y París.

—Una correspondencia fechada en Londres el 23, dice que se estaba cargando trigo para España. El precio de este grano habia tenido una pequeña subida, pero no habia motivo para ello, pues casi toda la cosecha está ya asegurada, y ha satisfecho cumplidamente las esperanzas de los labradores.

—En Valladolid el mercado sigue en completa calma: los trigos que llegan á la venta, obtienen el precio de 50 á 51 rs. fanega.

—El Sr. gobernador civil de Madrid ha encargado por medio del telégrafo la captura de D. Francisco del Pozo Olivari que es el contratista de provisiones que días pasados anunciamos haberse fugado de esta corte.

—Parece que el general Prim se encuentra en San Juan de Luz con su señora, de vuelta de París, y que se propone tomar baños de mar en aquel puerto.

—Creemos que la obra del Sr. Ferrer del Río, titulada *Historia del reinado de Carlos III*, ya se ser estensa y razonadamente refutada en la parte referente á la compañía de Jesús.

—El gobernador civil de Cádiz, Sr. Rios Rosas debe haber llegado ya á estas horas á Madrid, pues salió de aquella capital el 21.

—La autoridad civil de Cádiz de acuerdo con la militar ha dispuesto que interin continúe la nación declarada en estado escepcional se abstengan los periódicos que se publican en el distrito de la provincia de criticar los actos y providencias que emanen de las autoridades constituidas.

—Ayer se repartieron las papeletas de convite para el baile con que S. M. solemniza en Palacio el efectuado enlace de su augusta hermana y del Príncipe Adalberto.

—En Olot (Barcelona) los campos presentan un triste aspecto; el maíz está completamente perdido y del fajo se salvará muy poco.

—El *Semanario pintoresco español* tan célebre en nuestros anales periodísticos, á donde por espacio de 20 años han llevado los frutos de su inteligencia nuestros primeros literatos y artistas y en cuyas páginas quedan consignadas la imágen y la historia de tantos monumentos arquitectónicos españoles que han desaparecido ya ó están próximos á desaparecer, ha dejado de publicarse con dolor de cuantos se interesan en nuestras glorias literarias y artísticas.

—Las minas de Sierra Nevada reciben cada día mayor impulso. Puede decirse que en los pueblos que circundan á aquella altísima y pintoresca cordillera, se ha desarrollado un verdadero furor por este ramo de industria.

—En la provincia de Jaén, término de Baeza, se trata de abrir un canal de riego, que tomando sus aguas de los molinos de los Pelanes fecundará un gran número de vegas.

—La semana pasada dieron principio los trabajos para la construcción de las líneas electrificadas de Cádiz á Andujar y S. Roque, bajo la dirección de D. Telesforo Vicent, director de la del ferro-carril de Jerez al Trocadero.

## CORREO ESTRANERO.

Según los periódicos y revistas industriales, háblase mucho actualmente de la ejecución de una red completa de ferro-carriles en Rusia. Es una consecuencia natural de la paz, y seguramente una de las mas favorables que esta habrá producido para los intereses de aquel país. En efecto, hay pocos países entre los Estados de primer órden, que en punto á ferro-carriles se hayan quedado hasta hoy mas atrasados, y sin embargo ninguno que sepamos reclama con mas urgencia, con motivo de las condiciones geográficas y físicas de su territorio, igualmente que de la naturaleza de sus productos y comercio, el establecimiento de estas útiles vías de comunicación. Dos líneas, la una de Moscú á San Petersburgo, la otra de Varsovia á Cracovia, y el pequeño trozo de Zarscoe-Selo, forman todo el contingente de las vías férreas de Rusia, sin contar la línea que va á terminarse de Varsovia á San Petersburgo, lo cual forma un total de unos 2900 kilómetros, y esto es muy poco para un país al que la estadística reconoce, solo en Europa, cerca de 80,000 millas cuadradas geográficas, ó 272,000 kilómetros cuadrados.

Situado entre la Europa y el Asia; limitrofe á la vez de la China, de la India, de la Persia, de la Turquía asiática, como de las naciones del occidente; bañado al norte y al sud por cuatro mares; y ocupando en nuestro planeta un espacio cinco ó seis veces mayor que el que forman todos los demás países de la Europa juntos, hasta hoy el vasto imperio ruso casi no ha tenido, para facilitar sus inmensas transacciones interiores y exteriores, mas que la vía muchas veces difícil, incierta ó insuficiente de sus vías fluviales, que Dwina, descendiendo de las altas mesetas interiores para arrojarse como el Dwina, el Volga, el Dnieper en los mares del Norte, ó en los mares Negro y Caspio, dejan así sin medios directos de transporte una parte considerable de las mercancías que han de circular de Oeste á Este, y recíprocamente. En cuanto á los caminos, si exceptuamos tres ó cuatro grandes calzadas verdaderamente admirables, puede decirse que la Rusia no los tiene, pues, no merecen el nombre de tales algunos caminos trazados apenas, cubiertos de barro, serpenteando á veces por bosques casi sin desmontar, y obstruidos en muchas partes por troncos de árboles ó por toscos puentes de madera. Verdad es que durante epaños meses, á medida que se endurecen las nieves, facilitan el movimiento comercial por medio de trineos, pero en el restante del año, el comercio tropieza con las mayores dificultades para verificar sus trasportes.

Con todo esto, colocada entre el mundo

oriental y el mundo occidental, la Rusia es un gran país de tránsito, ó si á lo menos no lo es actualmente sino bajo un concepto insignificante, no hay duda que está llamada á serlo algún día. Casi nos atreveríamos á decir que su misión natural y providencial es relacionar por medio del comercio las razas civilizadas del Occidente con las razas bárbaras y mogolas, de las cuales es en parte oriunda, así como con las del Thibet y de la China. En 1832 la Rusia europea negociaba con los países del Asia (Persia, Armenia, Anatolia, Tartaria y China) por valor de 120 millones de francos de géneros, cuya tercera parte poco mas ó menos la constituían mercancías de tránsito; y por lo que hace á Europa, la suma de las transacciones del imperio, de cuyos resultados participaban también las regiones asiáticas, ascendia por menos á 732 millones. Si añadimos á estas cifras los movimientos monetarios, que con los países orientales son siempre considerables, podremos calcular en mas de mil millones la suma general de las transacciones exteriores de la Rusia, inclusa Polonia; pero por importante que parezca esta cantidad, fuerza es confesar que la Rusia apenas comercia con el exterior: la severidad de sus aranceles, la recelosa desconfianza de su administración con respecto á todo lo extranjero, la inmensidad también de las distancias, y lo que las hace mas sensibles, la insuficiencia de las vías de comunicación y de transporte, han contenido hasta hoy estas relaciones en unos límites relativamente estrechos. Lo que nos traspaese en crecida proporción, es el movimiento del comercio interior que efectúan entre sí 60 millones de habitantes, mantenidos por ferias anuales de la mayor importancia, como la de Nijui-Novgorod, donde en 1831 se negociaba por valor de 280 millones, y donde el comerciante turco, persa ó chino se halla al lado del de la Ukraina, de la Polonia ó de la Finlandia; como también la feria de Kiakhta, paso abierto entre la China y la Rusia tártara, donde los téis y las sederías del Celeste Imperio se cambian igualmente por valor de 2 ó 300 millones; por los algodones, por los paños de 6, 5, y 4 francos el metro, de las fábricas moscovitas; como las ferias, en fin, del distrito de Karkhoff, que suben á 300; prescindiendo de otras muchas.

Y lo mas digno de observación, es que en aquel vasto cuerpo político, formado de naciones y razas tan diversas, los grandes centros de producción y explotación, léjos de hallarse mas ó menos internados en algunas provincias privilegiadas por la proximidad de las metrópolis, están diseminados casi igualmente por toda la superficie y por las mismas estremidades del imperio. Si las fábricas y las manufacturas se agrupan especialmente al rededor de Moscú y de San Petersburgo, la mayor parte de los géneros que constituyen los principales elementos del comercio y de la Rusia viene de las provincias mas distantes. En tanto es así, que las provincias del Don y del Oural, suministran y trabajan la hulla y el hierro; la Siberia y tambien el Oural, dan el cobre, el hierro, la platina, el oro, las pieles y las sederías; la Transcaucasia da el algodón, la seda, la rubia y el añil; la Taurida, la Crimea y la Rusia del Sud envían los vinos, trigos, maderas y ganados; la Bukovina y la Besarabia, maderas, alcoholes y cáñamo; la Polonia, cereales, lana, aceites y caballos; la Filandia, maderas y metales; la Podoia y el gobierno de Kiew, los azúcares de remolacha; Astrakán, Arkanjél y las regiones de la Rusia polar, la pesca salada, pieles de foca y de buques marinos, y otros productos de las grandes pesquerías.

Todas estas riquezas afluyen al corazon del imperio, de donde se diraman al Norte y al Mediodia, por Riga, Cronstadt, Revel, Olega, Kerch y los puertos del bajo Danubio, los productos agrícolas que cada año pide á la Rusia la industria occidental: que son las maderas de construcción (cuentan en Rusia 180 millones de hectáreas de bosques; es decir, tres veces á lo menos la estension territorial de Francia) las potas, los lijos, cáñamos, lanas, cueros, el jábón el cobre y el hierro; sobre todo los trigos tan abundantes en el imperio, que, según Mr. de Tegoborski, ascienden á 420 millones de el imperio de los cuales 160 en trigo candal (el doble por lo menos del que la Francia produce), y que en razon al mal estado de las vías de comunicación ó de la insuficiencia de los medios de transporte, se venden con frecuencia á unos precios que nos parecerían fabulosamente bajos: 5 y 6 francos el hectólitro, por ejemplo, á veces aun menos, para subir á 12, 15, 18 y 20 francos según el estado de las cosechas occidentales, en un puerto extranjero.

Esta última observación, se aplica por otra parte á la generalidad de los materias agrícolas de Rusia; pues, y no lo perdamos de vista, como todos esos productos son pesados y voluminosos, sufren por efecto del transporte enormes aumentos de valor, y no las hay cuyo tráfico requiera mas obligatoriamente el empleo de las vías férreas; esto es, de las vías rápidas, seguras, económicas, que puedan trasladar á la vez masas considerables de géneros, exentas sobre todo de las graves dificultades creadas á menudo en los caminos terrestres y marítimos por la intemperie de las estaciones, por la falta accidental de los animales de tiro, por las suspensiones de navegación, por las avenidas de agua, las inundaciones, los deshielos, ó tambien la necesidad de frecuentes cargas y descargas.

Quiérese saber, dor ejemplo, como se hacen las expediciones de cáñamo que la Rusia del Sud envia cada año á Riga por valor de 8 á 10 millones de francos.—En la primavera, desde que el Dwina se hace navegable, es decir, después del deshuelo, un considerable número de barcas muy grandes cargando á lo largo ambas orillas del río, los cáñamos comprados por los negociantes del interior y traídos de los diferentes puntos de la Pequeña Rusia. Cada una de estas barcas lleva bastantes géneros para cargar un buque de 300 ó 350 toneladas están mal construidas con árboles á penas descortezados; luego, una vez entregado su contenido, se deshacen y se venden como

madera, pero el año siguiente se construyen y envian otras. Por lo demás ninguna organización preside estos movimientos de balateria, que duran cuatro ó cinco meses, y terminadas las operaciones, los tripulantes, que son aldeanos que viven en el país productor del cáñamo ó á las orillas Duna, regresan á pié á sus pueblos ó se quedan en Riga de trabajadores hasta finida la estación.

Este modo de trasporte puede tener en sí algo de pintoresco, es por cierto lento, inseguro y dispendioso. Mucho mas lo es todavía para los productos del Oural, por ejemplo, que conducidos á lomo á través de los montes durante el invierno, siguen en la primavera un sin número de caminos corrientes de agua para entrar en San Petersburgo, donde llegan por octubre, y en donde, antes de poder embarcarse en Cronstad que es el puerto de aquella capital, tienen que aguardar en almacenes muchas veces hasta la primavera siguiente que vuelve á principiar la navegación. Podríamos citar mil ejemplos de lentitud y de las dificultades de transporte en Rusia; pero creemos que basta lo expuesto para convencerse de la urgente necesidad de construir numerosos ferro-carriles en aquel dilatado imperio. (Diario de los Debates.)

En la *Emancipación belga*, leemos lo siguiente sobre un nuevo sistema de ferro-carriles.

«Las vías férreas reclaman mejoras que son objeto de importantes estudios por parte de los ingenieros. Se trata de disminuir los peligros de la circulación y de aumentar su rapidez. Vamos á comunicar á nuestros lectores algunos interesantes pormenores sobre el particular, debidos á un hombre eminente que ha estudiado á fondo los progresos de que son todavía susceptibles los caminos de hierro.»

«El sistema actual, nos dice, ofrece el grave inconveniente de que los trenes son demasiado ligeros y complacidos. Una docena de coches unidos los unos á los otros y arrastrados por un remolcador seguido de un tender, es evidente que ofrecen mas riesgo que el que correria un solo coche que comprendiera á la vez la máquina, el agua, el carbon, los viajeros y los géneros. El peligro aumenta con el número de máquinas que se emplea. Es muy arriesgado el conducir un caballo que muchos, un coche que doce, cuatro ú ocho ruedas que cincuenta etc. Además, cuando mas pesado es el vehículo, mayor es su solidez y mas está al abrigo de los varios accidentes que puedan sobrevenirle en el camino.»

«Siendo esto una verdad, sería menester suprimir tantos coches, ruedas y cadenas como fuese posible, concentrar la carga y poner la fuerza motriz en el tren mismo. Tres grandes coches valdrían mas que doce pequeños, y debe preferirse un solo coche á tres, dado caso que esta simplificación sea posible. El ingeniero cuya opinion resumimos, cree que sería fácil colocar en un solo vehículo todo lo que un convoy actual transporta sobre carriles demasiado aproximados entre sí. Dicho ingeniero apartaría y fortificaría considerablemente los carriles para hacerlos soportar un grnde coche de ocho ruedas, destinado á recibir toda la carga de un tren. Entonces no habria obstáculo bastante resistente para ocasionar un descarrilamiento: el tren encuentra de esta manera, lo derribaría todo á su paso, vigas, piedras, y pasaría por encima sin que los viajeros experimentaran choques violentos.»

«Las probabilidades de peligro disminuirían; casi se suprimirían; y la velocidad sería cuando menos quintuplicada; el gasto de tracción podría reducirse á la mitad, y los ingenieros podrian establecer carriles en los declives y cuestas mucho mas inclinadas que las posibles hasta el día. El trayecto de París á Bruselas se verificaría facilmente en dos horas, y hasta en una en un tren extraordinario.»

«Nuestro ingeniero reconoce que su sistema aprobado ya en principio por ingenieros distinguidos, tardará quizá mucho en adoptarse, á causa de los grandes gastos que por de pronto acarrearía su establecimiento, pero asegura que lo será algún día por los gobiernos y las compañías, que sentirán no haber los puesto antes en práctica. Añade además, que seducidos por la claridad de sus demostraciones, algunos capitalistas ofrecen desde ahora construir un camino de hierro que del Mediterráneo vaya á Amberes y á Hamburgo, pasando por París y Bruselas. La supresion casi completa de terraplenes y esplanaciones haria ese camino de hierro menos costoso de lo que puede esperarse, aparte los inmensos resultados que se obtendrían.»

«No sabemos si esta idea es practicable, añáde otro periódico, pero estamos convencidos si, de que la ciencia de la construcción de los caminos de hierro, apesar de sus maravillosos resultados, está aun en su infancia, por lo que no es de extrañar si se descubre algun día un nuevo sistema que revolucione ó perfeccione notablemente los actuales sistemas de construcción ó de tracción.»

—Escriben de Marsella:

«El jueves 21 de agosto, se embarcó en Marsella, en el vapor el *Tamesis*, una nueva caravana de peregrinos para la Tierra-Santa, organizada por el comité de París. Los peregrinos subieron, según costumbre, al santuario de Nuestra Señora de la Guardia y recibieron del obispo la pequeña Cruz que para ellos remeplaza el cayado tradicional.»

La caravana se compone de:

Mr. Hovanyi, preboste de san Juan Bautista de Gardwardén (Hungria), *president*; los señores el abate Lefchank, de san Brieux, *vice-presidente*; Guyot Siennet, abogado de París, *tesorero*; Wattine, misionero apostólico de Cambrai, *secretario*; Alcañ, capellán del colegio de Loriet; Nobis, cura de Caublan (Saona y Loira); el abate Steiner, de san Dié; Vallée, cura de Pezales Robert (Sarta).

Habia tambien abordo del *Tamesis* Mr. Samhiri, patriarca de Antioquia, el cual regresó á su silla apostólica. Uno de los miembros del consejo de la obra de las peregrinaciones, y además algunos antiguos peregrinos asistieron á la salida de la caravana y la acompañaron con sus votos.

—El emperador y la emperatriz pasean todos los días a pie por las calles y las playas de Biarritz, sin acompañamiento ni escolta. El marqués de Turgot, embajador de Francia en Madrid, ha permanecido tres días en Biarritz, saliendo el domingo para Dax, donde debe acabar de tomar los baños que le han sido ordenados.

—Se habla mucho desde ayer de la súbita salida de los señores Pereire, Hallinguer, Benito Fould y Thurneysen, según se cree, para Biarritz. No se sabe a punto fijo el objeto de su viaje, pero se cree se trata de someter proposiciones a S. M. al objeto de poner un término a la especie de crisis que pesa sobre la Bolsa, y hacer mas elásticos los fondos públicos.

—Mr. Emilio Hubaine, secretario particular de S. A. I. el príncipe Napoleón, ha llegado a París, procedente de las islas Shetland.

—Se habla con mucha insistencia en el mundo religioso, dice el periódico la Verdad, de la próxima reunion de un concilio en París.

—El número de propietarios de bienes inmuebles en Francia, era en 1815, de 10,83,731; en 1839, de 10,998,730; en 1841, de 12,353,396; en 1855, de 12,822,738. En enero de 1851, había en Francia, 126,000,000 porciones de terreno. De cuatro años a esta parte, el aumento de las cuotas de bienes inmuebles ha sido de 438,372; y de las nuevas construcciones, de 164,893. Según las mejores estadísticas oficiales, la superficie de la Francia es de 52,768,618 hectáreas. Pero los caminos, las carreteras, las calles, las plazas, los lagos, los ríos, rias y riachuelos; los edificios públicos y los bienes del dominio nacional, ocupan 2,905,008 hectáreas, ó sea 1,410 leguas cuadradas; de suerte que para formar las 126,000,000 partes susodichas, solo quedan 49,863,610 hectáreas.

—Escriben de Varsovia.

—Excepto el regreso a Polonia de un gran número de jóvenes, que, para sustraerse a las levadas extraordinarias que se han efectuado sucesivamente para el servicio del emperador, habían emigrado clandestinamente, el gobierno ha recibido muy pocas solicitudes de los proscritos políticos comprometidos en los acontecimientos de los años 1830, 1831 y 1832. No se cree aquí que el acto de amnistía decretado el 27 de mayo por el emperador, tenga gran influencia en el espíritu de esta categoría de emigrados, cuya mayoría pertenece a las clases distinguidas de la sociedad polaca.

Con fecha del 27 de agosto, escriben de París al Mensajero:

Corre bastante válida la voz de que quizás la Francia tomará la iniciativa en una expedición contra los Piratas del Rif, fundándose en que el emperador ha mandado estudiar esta cuestión a los ministros de marina y de la guerra. Dáse por positivo que si esta expedición se lleva a cabo, tomarán parte en ella diez mil hombres al mando del contra-almirante Chavannes.

#### PARTE TELEGRAFICO DEL MENSAJERO.

Paris, viernes, 29 de agosto.

El Monitor de hoy anuncia que a fin de favorecer la cultura de algodón en Argelia, el gobierno seguirá comprando los algodones que se cosechen en aquella colonia en 1857 y 58.

—En conformidad con los deseos del emperador, el Monitor publica los nombramientos de los directores encargados de mejorar el curso de los ríos al efecto de impedir los estragos de las inundaciones. Para el río Garona y los que en el mismo desaganan, se ha nombrado a Mr. Payen; para el Loira a Mr. Comoy; para el Rodano a Mr. Belin, y para el Sena a Mr. Marsé.

—Un parte de Atenas fechado el 23, dice que se trata de una modificación en el ministerio griego.

—El Times apoya las proposiciones del gobierno de los Estados Unidos, relativamente al respeto de la propiedad de los enemigos en tiempo de guerra.

—El príncipe Napoleón llegó el 23 a Bergen, en Noruega.

## GAZETILLA.

Un amigo nos ha pasado las siguientes líneas que insertamos con mucho gusto:

Ayer tarde varios escritores de esta capital, entre ellos los antiguos redactores de la Corona de Aragón, obsequiaron con un banquete en los Campos Eliseos al reputado escritor D. Vicente Boix, cronista del reino de Valencia, catedrático de aquella universidad, y redactor que fue de la Corona de Aragón en su primitiva época. La circunstancia de haber permanecido este apreciable literato algunos días en esta ciudad, ha permitido a sus amigos y admiradores poderle acompañar a todas partes, franqueándole la entrada en nuestros célebres archivos y en nuestros principales monumentos. Ayer, por fin, fué obsequiado como decíamos con un convite en el que reinaron la mayor franqueza y alegría, pronunciándose a los postreres entusiastas brindis.

Brindó el primero D. Victor Balaguer, cronista de esta ciudad, y lo hizo por su compañero y amigo el Sr. Boix, deseando que encontrase grata la hospitalidad de Barcelona y conservase un recuerdo agradable de Cataluña.

Se levantó en seguida el Sr. Boix ó improvisó un bello y estenso discurso, que sentimos no recordar, en el que después de haber dado gracias a sus amigos por los obsequios que le habían dispensado, recordó con entusiasmo las antiguas glorias catalanas y los buenos tiempos de libertad y heroísmo, en que instituciones altamente liberales imperaban en las provincias hermanas de Valencia y Cataluña, siendo los reyes los primeros en acatar estas instituciones. «No se le permite a la nobleza,

—dijo entre otras cosas—adornar las fachadas de sus palacios con sus antiguos blasones y escudos de armas? ¿Pues por qué a nosotros, que hemos sido una gran nación, no se nos ha de permitir invocar como un recuerdo santo nuestras glorias y nuestras leyes?»

Este discurso fué recibido con señaladas muestras de aprobación, y al poco rato, cuando la conversacion se hubo animado mas, tuvimos el gusto de que el Sr. Boix improvisara los versos, de que nos reservamos una copia y ponemos a continuación. Dícen así:

Me encuentro bien aquí: puro es el cielo,  
dulce la brisa, la amistad mas bella....  
Es nueva?... qué mas da! Brindo por ella!...  
Maldita edad! se huela el corazón.  
Se huela el corazón, porque delante  
y solo allá, muy lejos, si, muy lejos,  
sólo distinguo débil los reflejos  
de la postrera luz de la ilusión.

Si fuera en otra edad! cuando sentía,  
cuando buscaba amor hasta en el viento!...  
canas de maldición que oprimir siento  
con el plomo del tiempo mi pensar!  
Vivo arrastrando sobre el suelo fango...  
Dadme la inspiración de hermosos días,  
y harpas y vino, y escombros, y melodías  
y rubia cabellera que peinar.

—Mas, ay amigos! que las feas canas  
sirvierome para enjugar el llanto;  
y aunque a mi vista el mundo tiene encanto,  
mi voz para ese mundo es irrisión!  
Pero aquí, entre los nombres que nos cercan,  
sin que escuchen de lejos lo que lloro,  
vuestra amistad, cual peregrino, imploro...  
en cambio yo os daré mi bendición.

Pobre Edetano, ni aun pisar me atrevo  
la gloria que me inunda en este instante:  
la fiera Cataluña está delante:  
la eternidad sus aras le guardó.  
Hacia los cuatro vientos desplegadas  
sus bélicas banderas se lanzaron:  
los pueblos sus girones veteraron:  
y aquí sus barras el poder rompió.

Silencio! no canteis! id a las tumbas  
y allí podeis gemir... hoy peregrino:  
os hallo por mi bien en el camino  
y en voz baja os diré: Amor y unión!  
Y envuelto entre las sombras que nos cercan,  
sin que escuchen de lejos lo que lloro,  
vuestra amistad y vuestro amor imploro...  
en cambio yo os daré mi bendición!

Después de leídos estos bellos versos, que fueron recibidos con aplauso, se disolvió la reunion con un brindis del Sr. Boix dirigido a Cataluña.

Se nos ha asegurado que el local cedido para la casa de corrección es insuficiente para el objeto a que se destina, y que por este motivo y los pocos medios con que cuenta para organizarla, no dará probablemente los resultados que eran de esperar.

—Han sido detenidos por los individuos del rondin dos sujetos que trataban de introducir gratis unos embutidos de los llamados de Liorina.

—Tenemos entendido que don Laureano Figuerola se dispone a salir cuanto antes para Bruselas, encargado de representar a la España en el consejo de hacendistas europeos que debe reunirse en dicha capital. La elección para tan delicado cargo no podía ser mas acertada.

—Ayer vimos pasearse por la Rambla un caballero con pantalón de raso de rubicundo blancura. Si la moda tiene prosélitos los sastres estarán de enhorabuena.

—Dos idems venían anteanoche por el paseo de San Juan en el punto llamado *estricadores* conduciendo unos bultos que los curiosos municipales se empeñaron en saber qué contenían. Al hacerles esta indiscreta pregunta, tomaron las de villadiego, arrojando su carga consistente en una porción de libras de pólvora de eza.

—Ayer se abrió para el público el nuevo pasaje Bacardí, que comunica con la Plaza Real. Esta galería es de buen efecto aun que sus tiendas permanecen todavía cerradas. Mucho deseamos que se multipliquen en Barcelona estas útiles vías de comunicación, que en las grandes capitales sirven de paso y de punto de reunion.

—Leemos en el *Diario de Barcelona*:

Abdul-Hamid, comandante del vapor Nilo del virey de Egipto, de cuya llegada dimos noticia a nuestros lectores, acompañado del cónsul de su nación se presentó al Excmo. Sr. Capitán general para saludarle con la merecida consideración y simpática deferencia, habiendo sido recibido por dicha autoridad con la mayor benevolencia y fina cortesía, en términos de quedar aquel altamente satisfecho de la buena acogida que se le ha dispensado.

En su juventud Abdul-Hamid ha navegado en buques de guerra ingleses cuyo idioma conoce perfectamente, y ha estado en las costas de España por el lado de las Provincias Vascongadas.

El buque que manda, aun cuando pertenece a la marina de guerra, hoy se halla desarmado y dispuesto solo para el cargamento que se le destina; y como Abdul-Hamid haya mostrado sentimiento por no poder hacer los correspondientes saludos a la plaza, dice uno de nuestros colegas que se le han facilitado cañones para el objeto, lo menos así es de creer, desde el momento en que ha hecho la salva de costumbre que ha sido contestada por la plaza.

—A mediados del próximo mes empezarán a funcionar las compañías lírica y dramática en el Principado. Alternará con la Sra. Peruzzi la Sra. Amaldi que actualmente se halla en Milan.

—Han vuelto a circular billetes falsos del empréstito de trescientos veinte millones, lo que motivó una inspección en varias casas de cambio que no dió resultado alguno.

## VARIETADES.

### CARTAS SOBRE EL EGIPTO.

AL DIRECTOR DEL DIARIO DE LOS DEBATES.  
Campamento de los Lagos—Amargos, istmo de Suez, 22 de Diciembre de 1855.

Muy Sr. mio: Si me veía embarazado para hablarle a V. de las pirámides y de Denderah, mas lo estoy aun para hablarle de Tebas. Las pirámides no son mas que monumentos aislados; Denderah no es casi mas que un templo. Las minas de Tebas son toda una ciudad soberbia que en tiempo de Romero pasaba por tener cien puertas. En aquella remota época; es decir, mil años antes de la era cristiana, su reputación había pasado ya los mares, y sin duda después de las conquistas, penetrado hasta los pueblos lejanos del Asia—Menor, que entonces solo debían conocerla de nombre. No me extraña pues esta celebridad, y segun lo que veo en el suelo, en pie ó derribado, creo que Tebas, por ilustre que entonces fuese ya estaba muy lejos de tener aun la gloria que merecía.

Las actuales ruinas de Tebas, primogénita de las ciudades reales, por valarme de la expresión de Champollion, se extienden a entrambas orillas del rio, y segun lo que hemos recorrido en dos días, casi no puedo menos de sentir que tienen cinco ó seis leguas de circunferencia. A la derecha del Nilo hay Louqsor y Karnak; a la izquierda, hacia el desierto de Libia, hay Gournah ó el Rhamession; hay la necrópolis real de Biban-el-Molouk; hay el Memorial con sus colosios; hay en fin Medinet-Habon. ¡Qué inmensidades! ¡qué esplendores! ¡qué testimonios incomparables! No he visto Balbeck ni Palmira; pero estas dos ciudades son de ayer, si pensamos en la venerable antigüedad de Tebas; y sus ruinas, por vastas que sean, están muy lejos de serlo tanto como las de Tebas, aun si juzgo aquellas por las descripciones de los viajeros entusiastas. ¡Oh abismos de la historia y de los tiempos! hay mas de veinte y cinco siglos que Tebas está arruinada; ¿cuánto pues fué fundada, y cuál fué el siglo de su virilidad y su poderío?

Acabo de citar estos prodigiosos restos segun el mismo orden en que los hemos visitado. El sabio y muy práctico Mr. Wilkinson aconseja a los viajeros que sigan una marcha contraria a la que hemos seguido; que principien por la orilla izquierda y acaben por Louqsor y Karnak. Así uno se conforma con el sabio proverbio: *Crecit eundo*; y procede yendo de bueno a mejor. No niego las ventajas de este método; pero aquí las cosas son igualmente admirables, aunque muy diversas, bajo cualquier aspecto que se miren; y los sepulcros de Biban-el-Molouk valen en su género los templos de Louqsor. Medinet-Habon no es menos sorprendente que el mismo Karnak; y aunque he invertido el orden prescrito por los *dilettanti* del Egipto faraónico, no creo haber perdido nada de este maravilloso espectáculo.

Comienzo pues por la orilla derecha, y hablo primeramente de Louqsor, la primera parte de Tebas que he visto. El nombre de Louqsor significa segun parece en la lengua geroglífica, *los Palacios*. El nombre es justo, y como Louqsor se unia a Kamak por medio de unas calles de árboles de que aun se ven indicios, es muy probable que esta designación general debia aplicarse a toda la orilla derecha del Nilo. Hoy se limita a sus templos y a sus construcciones que se hallan a poca distancia del rio que los inunda en las grandes avenidas, de que los defiende muy mal un viejo muelle construido bajo los Ptolomeos y los romanos.

Louqsor se compone actualmente de dos partes muy distintas. A la derecha, viniendo del Nilo, esto es, al Sud, hay una serie de palacios, que segun incontestables inscripciones, se remontan al Faraon de la dinastía tebana, Anumof III ó Amenofis, que reinaba por los años de 1430 antes de Jesucristo. Las columnas que todavía están en pie, y que evidentemente pertenecen a partes diferentes de un mismo edificio, pasan de ciento. Las hay que tienen 45 pies de alto por 9 ó 10 de diámetro. Una particularidad estraña en algunas es que abultan mas por arriba de una manera muy notable, que por otra parte no perjudican al buen efecto. El capitel con hojas de loto, es mas pequeño que el fuste. Un santuario, cubierto de geroglíficos muy elegantes, recuerda el nacimiento del Faraon, y en sus paredes están representadas las principales escenas del alumbramiento de su madre la reina. Un santuario mas pequeño está empotrado en el grande; en los bajos relieves se ven algunas imágenes bastante indecentes, que no escusa siquiera el objeto a que el lugar estaba destinado (*mammisi*, consagrado al parto).

Todas estas construcciones llevan un carácter admirable de grandeza y antigüedad; pero desgraciadamente están obstruidas y semi-ocultas por las casas del actual pueblo de Louqsor. Los escombros de ladrillos secos no están solamente al pie de los edificios que ellos desfigurán, sino tambien comunmente sobre las mas bellas plataformas; de modo, que cuando nuestros marinos vinieron a buscar el obelisco de la plaza de la Concordia, construyeron su casa de tierra entre dos paredes del templo, a 40 pies del suelo.

Nuestros soldados de 1798, cuya memoria vive aun muy fresca entre estas poblaciones, habían hecho otro tanto. No puede pues juzgarse muy libremente del efecto y de la belleza de Louqsor. Es fuerza contentarse con adivinar mas de lo que se ve.

Tal es la primera parte de Louqsor a la derecha. A la izquierda, yendo hacia Karnak, no

es menos grande ni mas completo el espectáculo. Allí tambien no hay mas que fragmentos envueltos en ruinas. La fachada se compone de sus dos sólidas torres piramidales en ambos lados y de su correspondiente puerta que es una abertura gigantesca. La fachada tiene todavia 200 pies de ancho con 60 de altura, aunque hundido en el suelo. La puerta debía tener una altura casi igual. Las fachadas del *propileo* están cubiertas de bajos relieves que Champollion declara de muy buen estilo, y que representan en su vasta estension asuntos guerreros: un campamento con sus tiendas y furgones, un ejército formado en batalla con sus carros y su infantería; una batalla, una derrota de los enemigos, perseguidos de cerca; un paso de rio en que son degollados; una toma de ciudad, y en fin la sumision de los vencidos, que se rinden prisioneros.

Tal es el asunto de estos dos grandes cuadros de piedra, que no tienen menos de 50 pies de largo. Champollion el jóven ha descifrado las inscripciones de estos bajos relieves, y ha reconocido que el rey conquistador y triunfante de la fachada de Louqsor immortaliza la gloria es Rhamés II, llamado el grande, hijo del faraon Osiri, Se-Osiri, el famoso Sesostris de los griegos, que reinaba unos cien años después de Amenofis, esto es, en el siglo XIV antes de Jesucristo. Los pueblos vencidos cuyos nombres se citan en las inscripciones, son pueblos asiáticos de la Mesopotamia, y quizás de las orillas del Indo. Consta que en lo sucesivo las empresas del gran Sesostris se extendieron a aquellos países lejanos; y esto da una alta idea de lo que a la sazón era el poder egipcio. Es menester que las conquistas del famoso monarca fuesen muy gloriosas, pues se hallan reproducidas en monumentos análogos, sea en Tebas mismo, a la otra parte del rio, sea en los templos hipogeos de Ibsambul, en la Nubia.

En frente de la fachada de Rhamés, el grande, habia los dos magníficos obeliscos de que tan a menudo se habla. El de la derecha está ahora en París, donde podemos admirarlo, gracias a la magnificencia de Mehemet-Ali; el otro, que él había dado a la Inglaterra, se ha quedado en su lugar, y probablemente para siempre. Este, que es el mayor, tiene mas de 25 metros de altura, por 2 metros de ancho en la base. El nuestro tiene 32 1/2 metros, por 2 metros 40 centímetros; pero parece que tiene mas interes histórico. Nuestros compañeros ingleses, MM. Senior y Mac-Clean, sentian que la Inglaterra no hubiese querido hacer los gastos necesarios para el suyo. Estos obeliscos de granito color de rosa, sacado de las canteras de Sileh ó de Assuan, se erigieron en honor de Ammon por el gran Sesostris; y la dedicatória que impresan los geroglíficos, que tienen, dice, segun la traducción de Champollion: «El señor del mundo, sol custodio de justicia; aprobado por Fré, ha mandado construir este edificio en honor de su padre Ammon—Ra, y le ha erigido estos dos grandes obeliscos de piedra delante del Rhamession en la ciudad de Ammon.» Hallanse indicaciones análogas en la misma fachada, y no puede dudarse que toda esta parte de Louqsor es obra del gran Sesostris ó Rhamés II.

Probablemente era tambien el mismo rey quien estaba representado personalmente por dos colosios de 40 pies de altura junto a la fachada. Estas dos estatuas de granito rojo y monolíticas, de una pieza como los obeliscos, están semi-hundidas en los escombros y en la arena. Están enteramente mutiladas; pero en su cabeza rota se reconocen aun las insignias reales del *pschent* y de los collares. Su anchura de hombros a hombro es de mas de cuatro metros.

Subi no sin peligro a lo alto de la gran fachada trepando de piedra en piedra; y de allí, bajando a Louqsor, procure orientarme; pero fué trabajo perdido, pues todo lo que pude averiguar, es que el eje de la fachada a que habia subido no correspondia a la gran columna del palacio de Amenofis. La falta de paralelismo es estraña; y recordé que nuestros reyes no habían sido mas hábiles al construir el Louvre y las Tullerías. Es una inadvertencia asaz rara y no justificada con el reconocimiento de que los edificios se deben a reyes diferentes. Es una falta que unos edificios interpuestos habran sin duda acortado aun a los que la cometían, pero que no es menos positiva.

Antes de dejar a Louqsor, quisiera decir algo sobre las memorias de genero muy distinto que allí he visto. Refiérome a las pinturas al fresco que se descubrieron hace pocos años, y cuya época es difícil fijar, la cual por otra parte es seguramente posterior a la era cristiana. En una de las salas abandonadas del Amenofis, y hoy al aire libre, habiase tratado de construir una especie de edificio, mitad templo, mitad iglesia. Habianse blanqueado las paredes con una capa que ocultaba los geroglíficos profanos, y sobre esta capa, de un estuco muy espeso, habianse pintado al fresco personajes de estatura natural en todo el contorno de esta sala cuadrada. En un nicho adornado con dos columnas griegas de muy mal gusto, y que parece haber sido una especie de altar, se distinguen muy claramente tres personajes: dos hombres muy hermosos, y a la derecha una mujer no menos bien formada. Fuera del nicho, a la izquierda, se ve distintamente un romano cónsul ó emperador; y mas lejos, en la pared lateral, un jinete muy bien sentado en la silla. A la derecha, las figuras son aun menos aparentes; hay una de color azul cuyo traje indica claramente que es egipcia.

¿Qué son estas pinturas? que representan? A qué época atribúirlas? Todo lo que puedo

decir es que son de excelente estilo y que tienen algo del Rafael. Si como se ha creído, se remontan a los solitarios de la Tebaida, honran muchísimo a las pinturas de aquellos tiempos, y de la del siglo XVI no hubiera hecho mas que resucitarla. Es un enigma digno de descifrarse, y no creo que fuese muy oscuro para los ojos ejercitados de un conoecedor. Como no lo soy, dejo este cuidado a otros, no sin sentimiento mio.

Tal es Louqsor; pero ¿qué le dire a V. de Karnak? Aquí toda descripción es imposible, si se pretende hacerla algun tanto exacta. Pero tranquilízome diciendo, que los mas hábiles se verían tan impotentes para ello como yo. Champollion el jóven tomó un partido mas sencillo: no describió tomas las magnificencias de estos grandes lugares.

Llegamos por el camino que de los palacios de Louqsor conducía a los palacios de los templos de Karnak. Fuimos a caballo y tardamos media hora. Este camino estaba orillado a derecha é izquierda de esfinges con cabeza de carnero de que no quedan sino restos mutilados. Pero esta hilera de estatuas estrañas, cuyo número seria de algunos centenares, debia producir un brillante efecto. Conduce a una fachada de fecha muy reciente, puesto que es de Ptolomeo Evergeto y de la reina Berenice su hermana é esposa. No tiene menos de 140 pies de elevación. Nunca ha sido terminada y algunas piedras todavia salientes como cuando se colocaron, aguardan construcciones suplementarias que jamás se han ejecutado.

Mas allá de esta fachada continua el camino de esfinges mucho mas antiguo que aquel, y se llega a una serie de edificios que parecen ser de la época de Rhamés IV (1200 años antes de J. C.). Están dentro de una cerca casi cuadrada, de mas de 100 metros de largo por 85 de ancho. Los dos lados Norte y Sud los forman unas galerías de que aun subsisten numerosas columnas muy bien conservadas. Una entre otras, que formaba parte de una calle situada en medio de este espacioso patio, no tiene menos de 70 pies de altura, incluso la base y el capitel. Debía haber veinte y seis columnas de esta dimension.

Pero todo esto no es nada al lado de los viejos palacios, a los que se llega al fin pasando por debajo de otra fachada de 80 pies de altura, al extremo de esta calle. Esta fachada da entrada a la sala principal, que cuando menos tiene 318 pies de largo por 160 de ancho. El techo, formado de piedras, algunas de 40 pies de largo, está esculpido y pintado. Sostienenlo 138 columnas, de que hay 42 en el centro, semejantes a las citadas, que tienen 70 pies de altura, por 33 de circunferencia. Las otras 126, que forman las partes laterales de los dos lados de esta nave incomparable, tienen 45 pies de alto por 27 ó 28 pies de circunferencia, y componen siete hileras de nueve columnas cada una. Mr. Senior se tomó la molestia de contarlas. La impresión que se siente bajo estas bóvedas tiene algo de la que causan las pirámides: uno queda anonadado bajo unas dimensiones que ya no tienen nada humano, y a veces duda, como Diodoro ante el monumento de Cheops, que aquello sea obra de los hombres. No creo que en el mundo haya una sala, en cualquiera edificio, que pueda gloriarse de tan prodigiosas proporciones.

Todo es de piedra análoga a la de Denderah, vendida tambien sin duda en las canteras de Sileh y cubierta igualmente de geroglíficos y pinturas. Casi todas estas columnas están en pie como el día en que los hábiles arquitectos las erigieron. Algunas empero, cinco ó seis todo lo mas, cediendo a la acción de las aguas que en las inundaciones del Nilo filtran hasta allí y que en las grandes avenidas van aun a bañar una parte de estas ruinas, se han desplomado. Una entre otras, cayendo sobre otra inmediata, fué detenida al caer por la piedra superior de que estaba coronada, y que tiene 36 pies de longitud. Esta piedra dió contra la columna sobre que cayó sin dañarla, y ha sostenido a la columna sobre la cual se hallaba en una posición oblicua de 60 a 65 grados. En esta inclinación violenta é instantánea, no se ha movido ninguna de las piedras del fuste, que son unas 20; y en esta inclinación peligrosa están todavia tan firmemente unidas entre sí como si estuviesen perpendiculares. Es verdad que unas barras de hierro interiores atraviesan las columnas de un extremo al otro, y las comunican una solidez de adhesión que no tendrían sin este auxilio.

Mas allá de la sala, que debía ser el punto de reunion de los pueblos en las circunstancias mas solemnes, nuevas fachadas siempre con sus torres nos conducen a nuevos recintos con nuevas columnatas con obeliscos que figuran entre los mas grandes de todos los que se conocen. El uno cuenta 94 pies cuando menos; el de S. Juan de Latran, en Roma, es aun algo mas alto, segun reuerda uno de nuestros compañeros. Si se ha dejado este en su lugar, es que habrá parecido menos hermoso, por haberse estropeado las artistas en mas de una parte. Por otra parte, no es fácil remover estas misas descomunales y delicadas sin romperlas; y vienes por el suelo los restos del obelisco mas elevado, pues tiene 100 pies, roto por manos torpes al tratar de trasladarlo.

Mas allá, y en el rededor de estos obeliscos, hay el santuario de que solo quedan ruinas poco susceptibles de investigaciones, estancias laterales de granito y un número de construcciones que seria preciso estudiar mucho tiempo para averiguar su carácter y su probable destino. Un templo que parece pequeño al lado de estos gigantes, fué convertido en igle-

